

Lima, sábado 3 de mayo de 1997

B

Editor: Enrique Planas



# La intimidad y la libertad

♦ ANA GUEVARA Y TERESA CARVALLO NO TIENEN UN PROYECTO PLÁSTICO EN COMUN, SALVO EL DE SER ARTISTAS. INAUGURARAN JUNTAS EL PRÓXIMO MARTES 6 DE MAYO

Dibujos, óleos y cerámica son los medios empleados en esta muestra

JAVIER AREVALO

Ana Guevara y Teresa Carvallo roban a sus trabajos de artista, un tiempo que lo dedican a la promoción del arte. Juntas iniciaron un proyecto de promoción al que llamaron Arte Actual, que ha sembrado de murales y otros hechos plásticos la ciudad Lima y otros asentamientos humanos. Ambas están reunidas, ahora, en una muestra bipersonal en la galería Cecilia González. No las reúne un postulado común, y probablemente esta sea la última vez, según han dicho, que muestren en pareja sus trabajos.

Si Carvallo tiene una propuesta neofeminista, no excluyente, ni agresiva contra lo masculino, sino más bien integradora, complementaria, pero crítica, lo de Guevara es más intimista, aunque la densidad de su proyecto abarca también un proyecto social.

Guevara sostiene que sus cuadros buscan representar una interioridad oculta, que colisiona con la realidad circundante, una interioridad que pone en evidencia un bloque de frustraciones, anhelos, fantasías y deseos.

"Existe -dice la pintora- un afán

de buscar armonía, de lograr el equilibrio, que es lo que deseamos todos los seres humanos, tranquilidad, paz."

Es curioso que los cuadros de Guevara, que parecen construirse a partir de un desorden de dibujo infantil, de pared pintarrajeada por múltiples manos, encuentren finalmente una unidad que la pintora identifica con un recurso pictórico, la utilización del blanco que no interviene en la forma, pero que aparece esa cierta neblina que incluso difumina a los personajes, que se afirman en una individualidad, pero también en una indefinición.

"No es una individualidad de encierro -dice Guevara- sino una que proyecta al individuo hacia la integración con el resto del género humano. Pero también son indefinidos, como en la realidad, donde somos y no somos".

CARVALLO

¿Los cuadros hacen referencia a una condición de mujer?

Bueno, lo que pasa es que es más fácil para mí porque soy mujer, pero creo que lo que siento es lo que sientes tú, no hay ninguna diferencia. El reflejo es el de una mujer, pero tiene que ver contigo, "¿Qué me miras?" el título de un cuadro, es algo que tú también podrías decirme "¿Qué me miras?" y en el sexo tanto tú como yo queremos vernos muy bien.

-De modo que esos cuadros me representan también a mí.

-Claro, ¿por qué no?

-Siempre has usado cerámica

-Es el material que uso y cada vez me identifico más. Empecé en un taller y una vez creí que podría pasarme a la tela con óleo. Pero empiezo a encontrar el valor del material, que tiene que ver con el manejo de la técnica y entonces puedo crecer, puedo pasar a temperaturas más altas, por ejemplo, fundir vidrio, fantasear con otras cosas

-Además es muy simbólico ¿no?

-Porque existe en la tradición peruana ¿no?

-Todas las culturas anti-

guas han dejado cosas hechas con tierra, barro. Runcie Tanaka me decía que esa ligazón con el pasado le importaba.

-Yo no estoy tan pegada al pasado, como Runcie, a mí me gusta lo actual, quiero irme a Chulucanas porque quiero hacer ruido, y debo ir al sitio para aprender

la técnica. Pero me importa lo que suceda en el año dos mil, en el cambio que debe reflejarse en la actitud de las mujeres. Porque son las mujeres las que cambian primero y después cambian los hombres. ¿Quiénes educan a los hombres? Las mujeres. Somos la vanguardia, es una mentira del psicoanálisis lo de la envidia del pene. Y no es una cosa de competencia, es como ser más civilizados, llegar a puertos. Cuando alguien oprime a otro, esa fuerza después te viene con la misma intensidad, es mejor hacer una negociación.

-¿La crítica viene del arte?

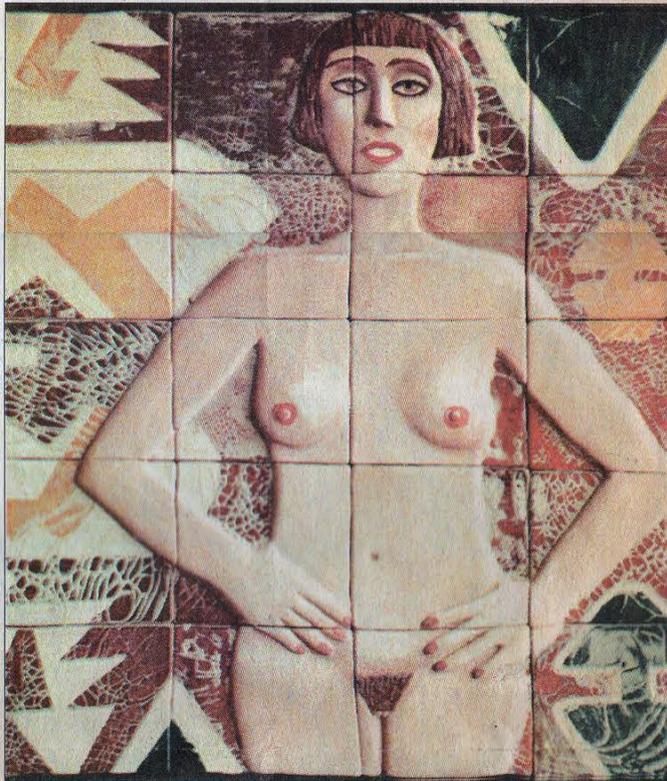
-Lo que quiero es que la gente se atreva. La crisis económica hizo que las mujeres salieran a trabajar, hicieron empresas, mantuvieron a sus maridos. A donde tu vas y hay mujeres juntas, las notas diferentes. Ya existe una solidaridad entre las mujeres que antes no había, existe una complicidad. Y debe haber imágenes para que el mensaje sea más colectivo, ¡Todas las vírgenes que nos ponen en la ciudad! ¡Quién quiere ser virgen! Toda la ciudad está llena de vírgenes, ¿dónde ves esculturas modernas?

-Tus cuadros exponen esa nueva sensibilidad

-Creo que no debe existir esa esquizofrenia entre lo que sientes y lo que aparentas, que lo que sientas corresponda con el comportamiento social.

-¿Crees que el arte puede participar en la superación de esas taras?

-Mientras más se acerque el arte a las personas, sí, creo que sí. Porque las imágenes te llegan, y el mensaje subliminal afecta. Tú vez mi cuadro, "¿Qué me miras?" y sientes que hay una rebeldía, un ejercicio de libertad. Que van a decirme, que tengo tetas, que tengo brazos, qué más podrían decir.



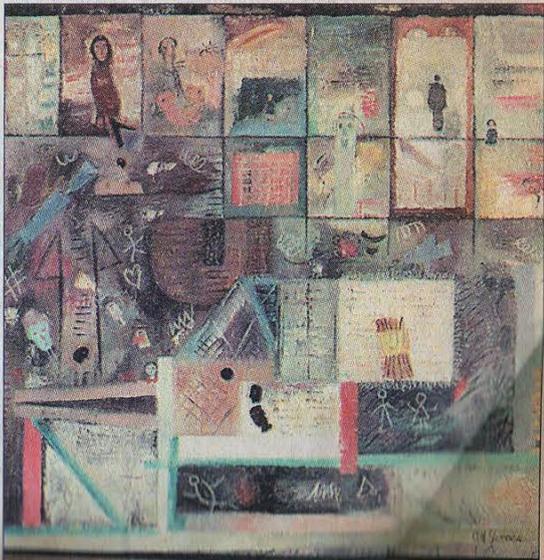
El SOL: Archivo

■ ¿QUE ME MIRAS? El humor de Carvallo se evidencia en su autorretrato.



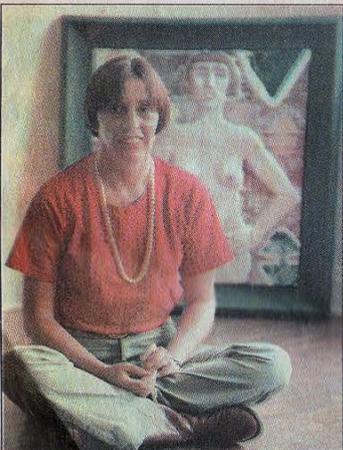
El SOL: Javier Arevalo

■ GUEVARA. Trazos espontáneos no ajenos a la improvisación.



El SOL: Archivo

■ PRESENCIA ECLECTICA. Oleo de Ana María Guevara.



El SOL: Javier Arevalo

■ CARVALLO. El placer del juego.